

CEGUERA INTENCIONAL

COMO LA CLASIFICACIÓN DE PAÍSES POR EL BANCO MUNDIAL
EMPOBRECE A LOS PEQUEÑOS AGRICULTORES



Agradecimientos

Este informe ha sido investigado y escrito por Alice Martin-Prével, analista de política del Oakland Institute, con el apoyo editorial de Frédéric Mousseau, Anuradha Mittal, y Martin Kirk (The Rules).

Las opiniones y conclusiones expresadas en esta publicación son las del Oakland Institute exclusivamente y no reflejan las opiniones de los individuos y las organizaciones que han patrocinado y apoyado este trabajo.

Diseño: Design Action Collective, www.designaction.org

Editores: Frédéric Mousseau y Melissa Moore

Traducción: Peiley Lau y Melissa Moore

Fotos de tapa:

Izquierda: Vista aérea de las plantaciones en Zambia. © Anuradha Mittal / Oakland Institute.

Derecha (de arriba abajo): Tribus en el Bajo Valle del Omo en Etiopía se enfrentan a desplazamiento forzado; Kibbish, Etiopía. © Eric Lafforgue.

Kanimfin Diarra, habitante de Samana Dugu en Malí, fue herido y detenido por la policía oponiéndose el acaparamiento de tierras. © Joan Baxter / Oakland Institute.

Foto de contratapa: Hombres se enfrentan a desplazamiento forzado en Bajo Omo, Mago, Etiopía. © Eric Lafforgue.

Editorial: El Oakland Institute es un centro de investigación política independiente que trae ideas originales y debate público a los asuntos sociales, ambientales, y económicos más importantes.

© 2014 por el Oakland Institute

Para más información:
info@oaklandinstitute.org
The Oakland Institute
PO Box 18978
Oakland, CA 94619 USA
www.oaklandinstitute.org

CEGUERA INTENCIONAL

COMO LA CLASIFICACIÓN DE PAÍSES POR EL BANCO MUNDIAL
EMPOBRECE A LOS PEQUEÑOS AGRICULTORES



The Oakland Institute

Resumen

Establecido en 1944 con el objetivo de reducir la pobreza, el Banco Mundial,¹ con sede en Washington DC, es una institución financiera internacional que proporciona ayuda financiera y técnica, además de servicios de asesoramiento para mejorar el desarrollo en los países pobres y en transición.

A pesar de sus metas loables, las actividades del Banco Mundial y su influencia excesiva sobre las decisiones políticas en los países en desarrollo han sido foco de controversia durante muchos años. Innumerables manifestaciones denunciaron los objetivos neoliberales del Banco, incluyendo cuando impuso políticas de condicionalidad injustas, medidas de austeridad que niegan el derecho a la educación o a la asistencia médica, cuando apoyó proyectos destructores con respecto al medioambiente, y falsos alivios de deuda. Los programas de ajuste estructural iniciados por el Banco durante la década de 1980 resultaron en el empobrecimiento de millones de personas en los países en desarrollo, ya que forzaron el fin de la intervención del estado y requirieron la extensa liberalización de las economías como condiciones para recibir los préstamos del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional. Los programas de ajuste estructural fueron muy criticados por la sociedad civil hasta su abandono oficial en 2002.

La estrategia actual del Banco Mundial todavía mantiene una agenda fundamentalmente pro-corporaciones y una visión neoliberal de la economía. Tal es el caso en particular en el sector agrario, en el cual el Banco aboga por un modelo industrial y la integración de los agricultores en el mercado mundial. La mantra de “el comercio en vez de la asistencia” (“Trade not Aid”) ha promovido la inversiones extranjeras directas como santo remedio para ayudar a que los países en desarrollo se conviertan hacia métodos de cultivo intensivos que requieren la utilización de mucho más equipamiento y productos químicos.

Aunque casi el 80 por ciento de la comida consumida en África subsahariana y en Asia es producida por los pequeños agricultores,² el Banco niega la importancia de la agricultura familiar para el desarrollo rural sostenible y la seguridad alimentaria. Los pequeños agricultores representan 80 por ciento de todas las explotaciones en el mundo en desarrollo.³ Por lo tanto, las inversiones de los propios pequeños agricultores, y no las inversiones extranjeras, son la principal fuerza sosteniendo la agricultura y deben ser alentadas. Acentuando aún más su desconexión con la realidad, el Banco opta por pasar por alto el récord negativo de la inversión extranjera directa en los países receptores. En consecuencia, las comunidades rurales y los pequeños agricultores han sido víctimas recurrentes de los proyectos de “desarrollo” apoyados por la inversión extranjera directa que han resultado en graves daños ambientales, el desplazamiento forzado de las comunidades locales, y el acceso restringido o prohibido a las tierras ancestrales y los recursos naturales.⁴

En 2010, el Oakland Institute destacó el papel del Banco Mundial en la promoción de la inversión privada a gran escala en la agricultura, que ha resultado en una vasta apropiación de

La clasificación DB y el BBA son las versiones actuales de los programas de ajuste estructural.

tierras,⁵ empobreciendo aún más a las comunidades rurales y agrarios.⁶ Una de las herramientas claves del Banco para promover la inversión privada es su clasificación anual de los países llamada “Doing Business” (“Haciendo Negocio”; DB)⁷ que determina como las regulaciones nacionales operan a favor de la “facilidad para hacer negocios.” Aunque el Banco no tiene autoridad ni legitimidad para evaluar y clasificar a los países, el indicador de DB del Banco ha llegado a tener un fuerte impacto en la gobernabilidad de los países, ya que es seguido atentamente por inversores en todo el mundo, e influye en el financiamiento atribuible por el Banco además de otros donantes.⁸ Como resultado, la infraestructura del DB crea una competencia entre las naciones para reducir las regulaciones económicas además de las salvaguardias ambientales y sociales, con el fin de obtener mejores resultados en la clasificación. Aunque la clasificación no se centra directamente en el sector agrario, tiene el efecto colateral de facilitar la apropiación de tierras por propugnar la “protección de los inversores” y ciertas reformas de la propiedad que aseguran que la tierra sea un producto comercializable y facilitan la adquisición de tierras a gran escala.

Mostrando indiferencia completa con respecto a estos efectos perjudiciales, el Banco recientemente se embarcó en nuevos planes para realzar el control extranjero de las empresas, principalmente a través de las inversión extranjera directa, en el sector agrario de los países en desarrollo.

En 2013, el Banco lanzó Benchmarking the Business of Agriculture (Índice de Referencia del Negocio de Agricultura: BBA), que se basa en parte en el modelo y la metodología de DB. Ese proyecto pretende “informar y aprovechar las reformas políticas que conduzcan a un sector agrario más moderno, construido principalmente sobre la base de las fincas familiares comerciales y viables.”⁹ Aún así, el Banco no ha demostrado cómo los agricultores se beneficiarán de este evaluación del sector agrario en su propio país. Al contrario, los inversores agroindustriales privados parecen ser los beneficiarios principales del proyecto, que de nuevo subyace un impulso a una política de tierras neoliberal y a una mayor desregulación del sector agrario. El BBA, al igual que el DB, es una herramienta más para el fomento de la desregulación económica en beneficio de los intereses corporativos a expensas de los ciudadanos de los países en desarrollo.

La clasificación DB y el BBA son las versiones actuales de los programas de ajuste estructural. Hay una urgencia de actuar para parar la clasificación DB y detener el BBA mientras aún está en etapa de desarrollo, para impedir la apropiación de tierra y aún más desposeimiento de los pequeños agricultores.



Un plan agrario engañoso

La estrategia del Banco Mundial se basa en un paradigma adoptado en los primeros años de la década del 2000, que postula que el desarrollo agrario es concurrente con la integración de los pequeños agricultores en el mercado mundial y las cadenas de suministro mundiales.¹⁰ En el *World Development Report (WDR), Agriculture for Development (2008)*, el Banco declaró que “el buen funcionamiento de los mercados de tierra” es

un requisito para la integración de los pequeños agricultores a la economía mundial.¹¹ El WDR de 2008 y los posteriores *Agriculture Action Plan[s]* de 2010-2012 y 2013-2015¹² defendieron enfáticamente la necesidad de reformas en el registro de tierras y un cambio sistémico desde la agricultura de subsistencia hacia la agricultura comercial.¹³

La estrategia del Banco omite unas realidades claves.



“InfoGraphic” Banco Mundial, 2014, <http://espanol.doingbusiness.org/special-features/infograph>

Primero, los sistemas actuales de los derechos consuetudinarios de tierra en muchos países están funcionando bien y garantizan el acceso equitativo a la tierra. Una importación indiscriminada de los sistemas “modernos” de registro de tierras sin comprender ni adaptarse a los sistemas complejos existentes conduce a la confusión, la tensión, e incluso al conflicto. En segundo lugar, el registro de tierras es un proceso complejo y caro que la mayoría de los países en desarrollo no están bien equipados para llevar a cabo, sobre todo con rapidez. En estas circunstancias, la tierra se transforma rápidamente de ser principalmente un activo ancestral con significado cultural profundo e importancia para sustento a una mercancía comercializable, disponible para la adquisición externa por los que tienen mayores recursos financieros y más abogados a su disposición. Y, finalmente, la integración en el mercado agrario mundial depende de la transformación de las formas de producción de los agricultores para ajustarse a las reglas de las necesidades comerciales internacionales intensivas o en gran escala, y pasa por alto el hecho de que la mayoría de los llamados agricultores de subsistencia ya están participando en los mercados locales y regionales. Como resultado, al abogar por la distribución de la tierra a “los usuarios más productivos,” el Banco Mundial de hecho hace proselitismo para una adopción más amplia del modelo de producción industrial y uso intensivo de productos químicos. Esto es una amenaza directa al derecho de los agricultores para acceder

a la tierra y al mismo tiempo niega la multifuncionalidad de la agricultura para el desarrollo rural sostenible, la seguridad alimentaria, y la sustentabilidad ambiental.

Este plan ha dominado la prolífica producción del Banco en sus recientes reportes y estudios de caso. Las publicaciones de 2013, incluyendo *Growing Africa: Unlocking the Potential of Agriculture*,¹⁴ *Agriculture Action Plan 2013 – 2015*,¹⁵ y *Securing African Land for Shared Prosperity*,¹⁶ que defienden la inversión privada como la solución milagrosa para traer “desarrollo” a la agricultura. El reporte *Growing Africa* promueve la idea que la tierra de África está disponible para la explotación extranjera, declarando “África tiene más de la mitad de la tierra apta para la agricultura pero no usada en el mundo, y sus impresionantes recursos hídricos apenas han sido utilizados.” Para aprovecharse de esos recursos, el reporte exige la cesión de grandes concesiones de tierras a los inversores privados: “mientras un modelo minifundista tiene una trayectoria demostrada a promover el desarrollo justo, en algunas situaciones el acceso a grandes extensas de tierra debe acompañar a inversiones en la agroindustria.”¹⁷ Estos reportes demuestran la lógica detrás de las enormes adquisiciones de tierras, al mismo tiempo que demuestran el papel central del Banco Mundial en el fenómeno mundial de la apropiación de tierras.¹⁸

En respuesta a la presión de diversas organizaciones de la sociedad civil exigiendo poner fin a su apoyo a las inversiones a gran escala sobre la tierra,¹⁹ el Banco publicó una declaración en abril de 2013, en la cual reconoció una cierta preocupación por “los pequeños agricultores, los pastores, y los otros que carecen del poder para defender sus derechos.”²⁰ “Ellos están siendo amenazados por la actual oleada de inversión de tierras a gran escala,” dijo el presidente del Banco, Dr. Jim Yong Kim.²¹ Además, recomendó que se debía asegurar el acceso de los pobres a la tenencia. Sin embargo, estas palabras no produjeron un cambio fundamental en la estrategia de la institución. Al contrario, el Banco Mundial ha mantenido una política que aboga fuertemente por las explotaciones agroindustriales y propiedades agrícolas masivas. La clasificación de Doing Business (DB), que ha estado en uso desde hace 2002, es un elemento clave de esta política. Proporciona un marco para las reformas reglamentarias y legislativas y luego clasifica los países según sus desempeños con relación a estos indicadores. Presiona a los países para que establezcan un ambiente comercial “favorable,” en particular mediante la adopción de medidas para fortalecer la protección de los inversores privados y facilitar su acceso a la tierra. En 2013, el Banco Mundial decidió ir más lejos en su afán por dictar las opciones políticas en diferentes países, y acatando un llamado del G8, desarrolló un conjunto específico de indicadores para la agricultura: el Benchmarking the Business of Agriculture (BBA). El BBA se enfocará específicamente en la evaluación del sector agrícola de cada país y la determinación de su aptitud para la agricultura comercial a gran escala. Al hacer esto, el Banco refuerza aún más su posición a favor de la agroindustria, y de este modo presiona más a los gobiernos para que prioricen el acceso a sus tierras y sus recursos para los inversores extranjeros, en detrimento de sus propios agricultores.



Señal indicadora de la agencia de promoción de las inversiones en Bamako, Mali © Joan Baxter / Oakland Institute



Campesina en Sierra Leone, sobre la tierra alquilada por una corporación suiza.
© Joan Baxter / Oakland Institute

El impacto de la clasificación de Doing Business en la agricultura

Actualmente, los indicadores de DB analizan y clasifican 189 países sobre cómo se desempeñan en diez categorías distintas, incluyendo “protección de los inversores,” “registro de propiedades,” “apertura de un negocio,” y “pago de impuestos.” Aunque no se centra específicamente en la agricultura, la clasificación de DB ejerce un impacto considerable y perjudicial en las políticas agrícolas de los países, y de esta forma sobre la seguridad alimentaria.

CLASIFICANDO LOS PAÍSES, O PROVOCANDO UNA CARRERA HACIA LA DESREGULACIÓN

Las clasificaciones de DB son una estrella brillante en la constelación de programas del Banco Mundial. A los pocos años de su lanzamiento, estas clasificaciones generaron una audiencia significativa y amplia cobertura mediática, y asumieron el estatus de la iniciativa “principal empresarial del Grupo Banco Mundial.”²² Según el Banco, la clasificación “ha servido como un catalizador incomparable para las iniciativas de reformas de negocio,”²³ como había motivado cerca de una cuarta parte de las 2.100 reformas regulatorias registradas desde su primera publicación en 2003.²⁴

En los últimos años, sin embargo, incluso las evaluaciones más tradicionales han comenzado a encontrar defectos tanto en la lógica como en las prácticas aconsejadas por las clasificaciones de DB. Por ejemplo, documentos filtrados de la unidad jurídica del Banco revelaron inconsistencias en la clasificación, y llevaron a la unidad a preguntar por qué los países de la OCDE están siempre relativamente bien clasificados, incluso si no han llevado a cabo

las reformas preconizadas por el Banco.²⁵ En 2013, el comité independiente de expertos designado para revisar el sistema de DB encontró que las clasificaciones habían evolucionado mucho más allá de su función informativa y se habían convertido en una herramienta legislativa y prescriptiva; que sirven como una base de datos importante para los inversores que quieren saber dónde dirigir su capital; y, de forma más inquietante, que se utilizan para orientar la financiación por parte del Banco, así como otros donantes.²⁶ En otras palabras, las políticas de la inversión estatal y empresarial están habitualmente vinculadas a las clasificaciones, que abogan por la desregulación financiera y la reducción de las salvaguardias ambientales y sociales. Esto ha provocado una nivelación hacia abajo, donde los países más dependientes de los flujos monetarios extranjeros compiten por aparecer como “buenos alumnos” en el informe final. El comité estaba tan convencido de la falla fundamental en el modelo de DB que recomendó abandonar completamente las clasificaciones anuales.²⁷ El banco no hizo caso de la recomendación y publicó el reporte 2014 *Doing Business* sin cambios.

SIRVIENDO A LOS INTERESES CORPORATIVOS

Más allá de los problemas asociados con la clasificación, el indicador de DB es defectuoso tanto en su ideología central y la metodología que ha generado.

En primer lugar, la metodología se basa en una fuente muy limitada de información; sin estudio amplio – y ciertamente ninguna investigación independiente – no ha demostrado que las categorías estudiadas fueron las más relevantes para la lucha contra la pobreza o que estaban vinculados a los resultados macroeconómicos concretos.²⁸ De hecho, los documentos internos revelan preocupaciones dentro del personal del Banco Mundial acerca de los informes de DB. Varias denuncias critican “la manipulación” de la clasificación, ponen en cuestión los métodos de los autores, y ponen en relieve cómo el indicador no tiene en cuenta los efectos positivos de la regulación.²⁹

En segundo lugar, la clasificación de DB intrínsecamente supone que los procesos administrativos más rápidos y menos regulaciones mejorarán sistemáticamente el ambiente empresarial en los países.³⁰ Por ejemplo, alienta “la estandarización de los documentos de constitución” o “reassignando el registro a una entidad separada de los tribunales,” que omite el hecho que el registro detallado de negocios y creación de una institucionalidad eficaz son condiciones indispensables para tener registros nacionales funcionales y también ayudan a recopilar datos de negocios que informan a los responsables de formular políticas y los procesos judiciales. Por lo tanto, hay un riesgo que la infraestructura de DB podría socavar la capacidad de los países para mantener una legislación laboral, registros, y políticas fiscales adecuadas.³¹ En esta representación estándar de la regulación y los procedimientos como una restricción o un coste para las empresas y como barreras para el desarrollo de negocios prósperos – que siempre es tratado erróneamente como sinónimo con el desarrollo – las clasificaciones de DB repiten la opinión y la lógica de los grandes intereses corporativos.

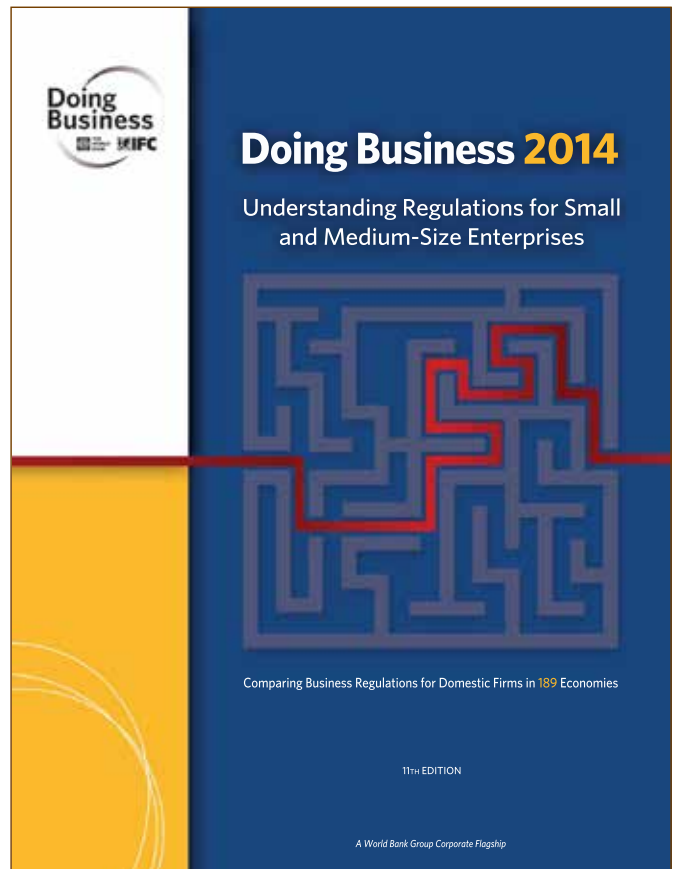
Rebajando los estándares para allanar el camino para los inversores en los países en desarrollo

Mediante la promoción de la creación de los mercados de tierras, la adopción de regulaciones favorables a los inversores, y la supresión de las barreras comerciales, el sistema de DB proporciona la marca intelectual y estructural que facilita la tendencia de los acaparamientos de tierras a gran escala en los países en desarrollo.³² Además, la metodología de DB se ha utilizado para crear otros indicadores, como la medida de “Investing Across Borders” (Invertir a través de Fronteras; IAB), que inclina la balanza aún más a favor de la adquisición empresarial de la tierra y los recursos naturales de los países. La IAB evalúa 87 países para determinar cómo las regulaciones ayudan a fomentar la inversión directa extranjera³³ e incluye categorías como “acceder a la tierra industrial,” “fuerza de los derechos de arrendamiento,” y “acceso a la información sobre tierras.” Su modelo de puntuación da puntos a los países que permiten las empresas extranjeras a alquilar la tierra, permiten la transferencia de contratos de arrendamiento, reducen los costos de transacción para empresas extranjeras, y permiten el seguimiento rápido de las solicitudes de arrendamiento.³⁴

La promoción de este tipo de regulaciones se debe ver en el contexto de una creciente apropiación de tierras en los países en desarrollo. Frente a este fenómeno, parece razonable que los países deban regular las inversiones extranjeras en sus propios territorios. Sin embargo, los indicadores de DB y IAB tienden a “castigar” a los países que tratan de ejercer control sobre la actividad de los inversores y “premiar” a los que desregulan, haciendo vista gorda de los efectos de dicha política en materia de derechos humanos, medio ambiente, y desarrollo humano.

Por ejemplo, Liberia se colocó entre los diez principales reformadores de DB en 2008-2009 a causa de las medidas que consiguió (con la ayuda del Equipo Consultivo de Reformas de Doing Business) en las áreas de “apertura de un negocio,” “manejo de permisos de construcción,” y “comercio transfronterizo.” Una mejora en la clasificación de DB resultó en el aumento de inversión extranjera directa en Liberia proveniente de todo el mundo después de 2008, incluyendo las inversiones de los gigantes de aceite de palma como Equatorial Palm Oil de Inglaterra en 2008, Sime Darby de Malasia en 2009, y Golden Agri-Resources de Singapur in 2010, resultando en la adquisición corporativa de millones de hectáreas de terreno y la pérdida de las fincas, recursos, y medios de vida de las poblaciones locales.³⁵

Sierra Leona también ha sido elogiado como un buen reformador. Su clasificación de DB aumentó en 15 puntos entre 2008 y 2010, con medidas claves adoptadas en el ámbito de la “protección de los inversores” (hasta 22 puntos). No obstante, las mejoras de Sierra Leona en 2008 consistieron principalmente en reducir la carga fiscal de empresas y la introducción de las tasas impositivas flexibles para los inversores, ninguno de los cuales ayuda a los ciudadanos de Sierra Leona.³⁶ En las clasificaciones de 2012, Camerún subió cuatro posiciones (desde 165 al 161) porque hizo más fácil la “apertura de un negocio” al permitir que



los fundadores de una empresa realicen sólo una declaración jurada en lugar de una copia impresa de sus certificados de no antecedentes penales.³⁷ Más recientemente, las Filipinas, un país que ha arrendado casi la mitad de su territorio a las empresas extranjeras con consecuencias ambientales y sociales dramáticas,³⁸ ha sido clasificado entre los mejores estudiantes de la clasificación de DB.³⁹ Es bastante obvio que la clasificación de DB premia el rebajamiento de los estándares regulatorios, con la meta de allanar el camino para los inversores en los países en desarrollo.

Benchmarking the Business of Agriculture: la última herramienta para facilitar las inversiones privadas en la agricultura

¿DE QUÉ SE TRATA EL BENCHMARKING THE BUSINESS OF AGRICULTURE (BBA)?

El Benchmarking the Business of Agriculture es una respuesta a la llamada del G8 en 2012 pidiendo que el Banco Mundial “desarrolle opciones para crear un índice ‘Haciendo Negocios en Agricultura.’”⁴⁰ Aspira a “hacer uso de las reformas políticas que permiten el surgimiento de un sector de agricultura comercial más fuerte.”⁴¹ Con la financiación del Banco Mundial, la Fundación Gates, y los gobiernos del Reino Unido, EE.UU., Holanda, y Dinamarca,⁴² los estudios piloto ya están en marcha en diez países (véase el Cuadro 1). El BBA se basa

en la metodología de DB.⁴³ El Banco Mundial tiene previsto realizar encuestas anuales de “Doing Business in Agriculture” (Haciendo Negocios en Agricultura; DBA) para evaluar el ambiente legal y regulativo para las inversiones agrarias. Además, el proyecto de BBA tiene previsto ejecutar estudios de “Deep Dive” (DD), que supondrán más conocimiento en profundidad acerca de las políticas que favorecen la inversión privada en la agricultura.

El concepto de BBA es inherentemente problemático. Más allá del problema de basar su encuesta regular sobre una metodología defectuosa, comparando el sector agrícola de los países, no aborda las necesidades fundamentales de los agricultores y es más probable que beneficie el sector de los agronegocios y los inversores extranjeros que tienen acceso a tal información. Es más, el contenido del BBA realiza supuestos económicos sesgados y presiona para la agricultura corporativa industrial a gran escala. Como ha reconocido el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (Committee on World Food Security) en 2011, los pequeños productores son, con mucho, los principales inversores en la agricultura.⁴⁴ Por lo tanto, la prioridad debe ser mejorar su capacidad de inversión, proporcionándoles un acceso seguro a la tierra y los recursos

– que están gravemente amenazados por el acaparamiento de tierras – en lugar de presionar para atraer a los inversores extranjeros.

BBA: VIEJOS PREJUICIOS SON UN NUEVO GOLPE A LOS PEQUEÑOS AGRICULTORES

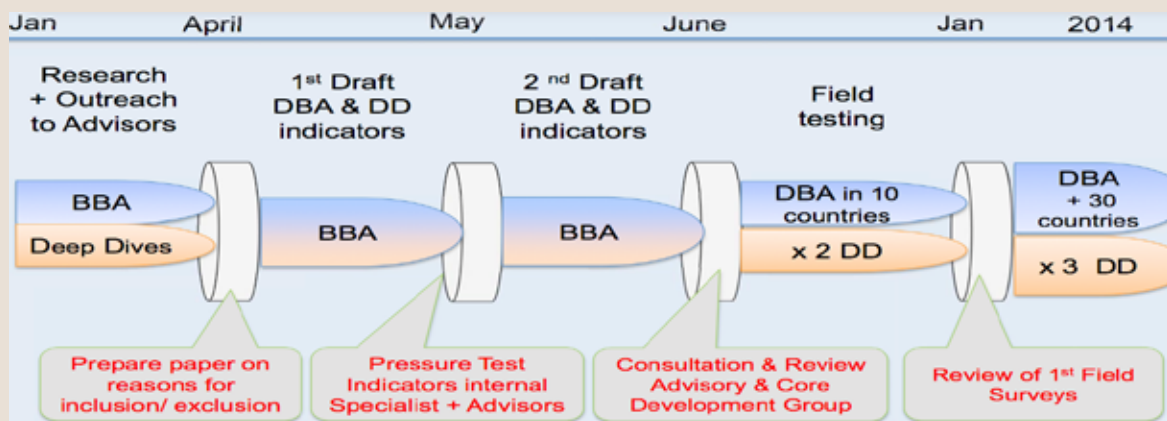
Las mediciones del índice de BBA se han focalizado en siete áreas (las semillas, el fertilizantes, las finanzas, la tierra, el transporte, los mercados, y la agricultura por contrato).⁴⁷ Informes breves publicados por el Banco demuestran los sesgos importantes del proceso.⁴⁸

Insumos agrícolas y la estrategia de infraestructura que favorece agronegocio

El BBA fomenta la desregulación del mercado de los insumos agrícolas (las semillas y el fertilizante).⁴⁹ Considerando que los gobiernos están llamados a desregular, el BBA también los anima a invertir en infraestructura que favorece la circulación de los productos agrícolas.⁵⁰ Así, el BBA niega el potencial de las políticas públicas y las inversiones, salvo cuando favorezcan la industria agraria, como en el caso del desarrollo de infraestructura. Asignar a los gobiernos un rol como simples

Cuadro 1: Calendario de la implementación de BBA

- Abril 2012: Los equipos de los Servicios Agrarias y Ambientales (Agriculture and Environmental Services) y el Departamento de los Indicadores Mundiales y Análisis (Global Indicators and Analysis Department) comienzan discusiones sobre la producción de un proyecto de Benchmarking the Business of Agriculture en la reunión de primavera del Banco Mundial.
- Mayo 2012: G8 pide al Banco Mundial a “desarrollar opciones para producir un índice de Haciendo Negocios en Agricultura.”
- Junio – Diciembre 2013: Primera ronda del proyecto de Benchmarking the Business of Agriculture en marcha, con una fase piloto de colección de datos y el desarrollo de indicadores en 10 países: Ruanda, Etiopía, Mozambique, Uganda, Marruecos, Guatemala, Filipinas, Nepal, Ucrania, y España.
- El proyecto ampliará en las futuras rondas para desarrollar indicadores legales en 80 a 100 países, complementados por 8 a 10 estudios multi-país en profundidad en 2015.⁴⁵



Fuente: La presentación de Augusto Lopez-Claro y Graham Dixie, abril 2013.⁴⁶

facilitadores de negocios parece una estrategia cuestionable, especialmente si consideramos que las investigaciones que apoyan esta idea son muy débiles. Las fuentes científicas en los documentos del indicador son inexistentes (como es el caso del documento de transporte), o documentos con un claro sesgo (el Banco Mundial y la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional [USAID] son citados en más de 70 por ciento de los documentos). Por último, a pesar del enfoque del Banco Mundial (que se asignó a sí mismo) en el apoyo de la agricultura que toma en cuenta el cambio climático y la agricultura sostenible,⁵¹ los indicadores de BBA sobre los insumos agrícolas nunca se refieren a las técnicas agroecológicas, ni definen cómo se fomentaran las inversiones en la agricultura sostenible.

Promover la adopción mundial de la agricultura por contrato

El BBA incluye un indicador específico dedicado a la agricultura por contrato,⁵² lo que parece ser la única opción concebible para favorecer el acceso al mercado para los pequeños agricultores. El Banco promueve la expansión de tales iniciativas y presiona para la sistematización de las relaciones entre los agricultores pequeños y las empresas más grandes. Pero omite importantes alternativas (por ejemplo, las cooperativas, los programas alimentarios que compran a los pequeños agricultores, y los esquemas de agricultura apoyada por la comunidad) que amplíen el acceso de los agricultores al mercado, aseguren sus ingresos, y mejoren la soberanía alimentaria sin llevar los mismos riesgos que la agricultura por contrato. Como se ha documentado previamente por el Oakland Institute, sistemas de subcontratación conllevan riesgos inherentes debido a la asimetría de información y poder que existe entre los agricultores y los agronegocios.⁵³

Un nuevo esfuerzo para el registro de tierras

El informe breve de BBA llamado “El acceso al aseguramiento de los derechos de propiedad del terreno. [put in italics]” reconoce que la seguridad de la tenencia puede ser proporcionada por ambos sistemas de derechos de propiedad formales e informales. Sin embargo, declara que “será necesaria la formalización de los derechos de tenencia de la tierra en algún momento” si los pequeños agricultores quieren “entrar en el sector de la agricultura comercializada y conectar con los actores económicos más allá de su círculo cercano y conocido.”⁵⁴ El indicador expresa la idea de que los sistemas consuetudinarios son “menos eficientes,” animando así a los gobiernos para registrar la tierra. Sin embargo, el registro de tierras conlleva el riesgo de hacer que la tierra sea disponible para la adquisición por parte de inversores extranjeros. El BBA resta importancia a este riesgo y tiene la intención de evaluar “la facilidad de registrar tierra por la primera vez,” “la facilidad de ejecutar una hipoteca,” o “los ingresos que reciben los gobiernos locales a través de impuestos a la propiedad,” pero no evalúa la equanimidad del proceso de registro ni el proceso de consultar a las comunidades y el consentimiento libre, previo, e informado de las comunidades locales en la construcción de los registros nacionales de tierras.

En conclusión

No hay duda que la inversión en la agricultura y los sectores relacionados con la agricultura es fundamental para el desarrollo de los países cuyas economías son en gran parte rural. Sin embargo, la prioridad del Banco Mundial de promover la inversión privada y aumentar las inversiones extranjeras directas orientadas a la agricultura en países en desarrollo ha demostrado ser perjudicial a las poblaciones locales. En los últimos años, la inversión privada en la agricultura ha resultado en la apropiación de tierras que abarcan millones de hectáreas en el mundo en desarrollo, privando a las comunidades locales de sus activos fundamentales sin el cumplimiento de los resultados de desarrollo esperados para los países de acogida. Dado que no parece que los intentos recientes a regular las inversiones de tierras a gran escala tendrán éxito,⁵⁵ el esfuerzo continuo del Banco para la inversión privada en la agricultura parece ser una peligrosa – y algo incomprensible – postura.

Las actividades del Banco Mundial también han presionado para las inversiones en la agroindustria a gran escala a través de la infraestructura estructural que facilita el acceso de los inversores privados a las tierras y los recursos de los países. Con indicadores como la clasificación de DB y BBA, el Banco tiene una influencia muy fuerte sobre la gobernabilidad. Doing Business es una palanca financiera muy importante que, a través de una clasificación muy publicitada y el consiguiente uso de ésta por los donantes, influye activamente en dirigir los flujos monetarios hacia “los países más productivos.” Se crea así la competencia entre los países para reducir o eliminar las normas económicas, sociales, y ambientales. Esta carrera hacia la desregulación es un problema importante – las decisiones políticas de un gobierno no deben ser dictadas por una institución lejana, sino más bien por sus ciudadanos. Sin embargo, los indicadores son muy populares dentro de ciertos ámbitos, ya que tienden a concentrar el poder en manos de los que tienen conocimiento experto y difundir “la forma corporativa de pensar y gobernar en ámbitos sociales más amplios.”⁵⁶

Como demuestra el proyecto *Benchmarking the Business of Agriculture*, la producción de alimentos y la agricultura se ha convertido cada vez más en una de estas esferas que son víctimas de unos indicadores que son ideológicamente y metodológicamente erróneos, y no es probable que el proyecto de BBA traiga beneficios para los agricultores. En su lugar, se impedirá aún más las voces de los pequeños agricultores y continuará lo que comenzó la clasificación de DB: allanar el camino para las transacciones de tierras a gran escala y la explotación de los recursos naturales en detrimento de las poblaciones locales y su soberanía alimentaria.

Bibliografía

- 1 Se compone de cinco entidades: el Banco Internacional de la Reconstrucción y Fomento (International Bank for Reconstruction and Development), la Asociación Internacional de Fomento (International Development Association), la Corporación Financiera Internacional (International Financial Corporation), Organismo Multilateral de Garantía de Inversiones (Multilateral Investment Guarantee Agency), y el Centro Internacional de Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones (International Centre for Settlement of Investment Disputes).
- 2 Vargas-Lundius, Rosemary, "From summit resolutions to farmers' fields: Climate change, food security and smallholder agriculture," Actas del Consejo de Gobierno, el Grupo de Alto Nivel y Eventos Paralelos, Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (Governing Council, High-Level Panel and Side Events, International Fund for Agricultural Development), 2010. http://www.ifad.org/events/gc/33/panels/proceedings_web.pdf (consultado el 10 de enero de 2014).
- 3 José Graziano da Silva, "The family farming revolution," *Al-Ahram Weekly*, 6 de febrero, 2014.
- 4 La participación del Banco Mundial en los proyectos de desarrollo perjudiciales está probada y denunciada diariamente en los medios de comunicación y por las comunidades afectadas. Entre los ejemplos más recientes:
 - Las comunidades indígenas desalojadas por la fuerza de una área de conservación financiada por el Banco en el Bosque Embobut en el oeste de Kenya: <http://www.brettonwoodsproject.org/2014/01/kenya-evictions-foreshadowing-future-bank-forest-work> (consultado el 17 de enero de 2014).
 - El Banco Mundial prestó millones de dólares a una empresa involucrada en los conflictos mortales por la tierra en Honduras: <http://100r.org/2014/01/in-honduras-audit-faults-world-bank-for-deal-with-death-squad-client> (consultado el 17 de enero de 2014).
- 5 El acaparamiento de tierras (land grabbing) designa la adquisición de grandes extensiones de tierras agrícolas de países en desarrollo por las empresas transnacionales o países, y en detrimento del acceso a los derechos territoriales de las poblaciones locales.
- 6 Daniel, S. y A. Mittal. (Mis) *Investment in Agriculture: The Role of the International Finance Corporation in Global Land Grabs*, Oakland Institute, 2010. <http://www.oaklandinstitute.org/misinvestment-agriculture-role-international-finance-corporation-global-land-grab> (consultado el 16 de diciembre de 2013).
- 7 The World Bank. *Doing Business*. <http://www.doingbusiness.org> (consultado el 1 de diciembre de 2013).
- 8 Manuel, T., et al. *The Independent Panel Review of the Doing Business Report*, 2013. <http://www.dbrpanel.org/sites/dbrpanel/files/doing-business-review-panel-report.pdf> (consultado el 3 de diciembre de 2013).
- 9 Dixie, G. y F. Saliola. "Using Key Metrics to Inform Better Agricultural Policies: an Opportunity for a Partnership Between the WBG & the Public, Private & Development Sectors." World Bank, presentación, 11 de octubre, 2013.
- 10 Peck, A. "The World Bank and Agriculture," Bretton Woods Project, 5 de abril, 2012.
- 11 *World Development Report 2008 (Overview) Agriculture for Development*. The World Bank, 2007. <http://www.worldbank.icebox.ingenta.com/content/wb/2468> (consultado el 18 de noviembre de 2013).
- 12 *World Bank Group Agriculture Action Plan 2010-2012, Implementing Agriculture for Development*, World Bank Group, 2009. http://siteresources.worldbank.org/INTARD/Resources/Agriculture_Action_Plan_web.pdf (consultado el 20 de noviembre de 2013); World Bank Group Agriculture Action Plan 2013-2015, World Bank Group, 2013. http://www.wds.worldbank.org/external/default/WDSContentServer/WDSP/IB/2013/03/28/000350881_20130328122947/Rendered/PDF/763040BR0SecM20OficialoUseoOnly090.pdf (consultado el 20 de noviembre de 2013).
- 13 Junto con el plan para el año fiscal 2010-2012, el plan de acción agraria para el año fiscal 2013-2015 proporciona un período de seis años para implementar el 2008 *World Development Report*, y refleja crecientes inversiones del Banco Mundial en la agricultura y los sectores conexos en todo el mundo (de un promedio anual de \$4.1 mil millones en el año fiscal 2006-2008 hasta \$7 mil millones en el año fiscal 2010-2012, con proyecciones entre \$8 y \$10 mil millones para el año fiscal 2013-2015).
- 14 Se trata de un informe publicado por dos departamentos del Banco Mundial, el Departamento Africano de Finanzas y Desarrollo en el Sector Privado (Africa Finance and Private Sector Development Department) junto con el Departamento de Desarrollo Sostenible en la Región de África (Africa Region Sustainable Development Department).
- 15 Esto es una estrategia mundial del Banco Mundial.
- 16 Se trata de un libro de Frank Byamugisha, principal especialista en la tierra del Banco Mundial para la región de África, que fue publicado con el apoyo del Banco Mundial y la Asociación Francés para el Desarrollo (French Association for the Development).
- 17 *Growing Africa: Unlocking the Potential of Agribusiness*, Africa Finance and Private Sector Development Department (AFTFPF)/Africa Region Sustainable Development Department (AFTA), World Bank, 2013. <http://siteresources.worldbank.org/INTAFRICA/Resources/africa-agribusiness-report-2013.pdf> (consultado el 20 de noviembre de 2013).
- 18 Daniel, S. and A. Mittal, op cit.
- 19 Ibid.; "Call for freeze on World Bank 'land grabs,'" Bretton Woods Project, 6 de diciembre, 2012; "Who's behind the land grabs? A look at some of the people pursuing or supporting large farmland grabs around the world." GRAIN, 2012.
- 20 "Access to Land is Critical for the Poor," World Bank Group, comunicado de prensa, 2013.
- 21 Ibid.
- 22 *Doing Business 2014, Understanding Regulation for Small and Medium-Size Enterprises*. World Bank and International Finance Corporation, 2013. <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/16204/19984.pdf?sequence=1> (consultado el 15 de noviembre de 2013).
- 23 *Doing Business in Agriculture*, World Bank, 2013.
- 24 *Doing Business 2014*, op. cit.
- 25 "A bad business: Bank divisions on Doing Business revealed." Bretton Woods Observer, 2013.
- 26 Manuel, T., et al, op. cit.
- 27 Ibid.
- 28 *Doing Business, An Independent Evaluation: Taking the Measure of the World Bank-IFC Doing Business Indicators*. Independent Evaluation Group, World Bank, 2008. http://www.dbrpanel.org/sites/dbrpanel/files/db_evaluation.pdf (consultado el 26 de noviembre de 2013).
- 29 "A bad business: Bank divisions on Doing Business revealed." Bretton Woods Observer, op.cit.
- 30 Arruñada, B. "How doing business jeopardises institutional reform." *European Business Organization Law Review* 10 (2009): 555-574.
- 31 Ibid.
- 32 Daniel, S. y A. Mittal, op cit.
- 33 *Research methodology for Investing Across Borders*, World Bank Group. <http://iab.worldbank.org/Methodology> (consultado el 19 de diciembre de 2013).
- 34 Araya, A. K. and D. T. Hofisi. "The Ease of Doing Business and Land Grabbing." LLM paper, Loyola University Chicago, julio 2012 http://works.bepress.com/context/david_hofisi/article/1000/type/native/viewcontent (consultado el 10 de enero de 2014).
- 35 Daniel, S. y A. Mittal, op cit.; "Land Grabs and human rights violations exposed in Liberia ahead of global development summit," Friends of the Earth International, 1 de febrero, 2013.
- 36 Daniel, S. y A. Mittal., op cit.; "Business reforms in Sierra Leone," World Bank Group. <http://www.doingbusiness.org/reforms/overview/economy/sierra-leone> (consultado el 18 de noviembre de 2013).
- 37 Baintong, Godlove, "Cameroon Stagnates in World Bank Doing Business report," All Africa, 24 de octubre, 2012.
- 38 "Land grabs in the Philippines: 'It's like they have killed us already,'" Oxfam International, 2012.
- 39 "Top business reformers from Doing Business 2014," World Bank Group. <http://www.doingbusiness.org/reforms/top-reformers-2014> (consultado el 20 de noviembre de 2013).
- 40 "Fact Sheet: G-8 Action on Food Security and Nutrition," The White House, comunicado de prensa, 2012.

- 41 “Benchmarking the Business of Agriculture,” African Smallholder Farmers Group. <http://www.asfg.org.uk/downloads/bba-overview-flyer.pdf> (consultado el 17 de octubre, 2013).
- 42 “World Bank’s BBA,” African Smallholder Farmers Group, 2013.
- 43 *Doing Business in Agriculture*, op. cit.
- 44 Policy Roundtable: How to Increase Food Security and Smallholder-sensitive investment in agriculture, Committee on World Food Security (CFS), septiembre 2011. <http://www.fao.org/docrep/meeting/023/mco66e.pdf> (consultado el 17 de enero de 2014).
- 45 “World Bank’s BBA,” op.cit.; “World Bank push for agribusiness in Africa,” *Bretton Woods Observer*, 4 de octubre, 2013.
- 46 Lopez-Claros, A. y G. Dixie. “Benchmarking the Business of Agriculture,” World Bank, presentación, Washington D.C., abril 2012.
- 47 “BBA Methodology,” World Bank. <http://bba.worldbank.org/methodology> (consultado el 27 de febrero de 2014).
- 48 Banco Mundial, 2014: “Snapshot Background Note on Access to Markets,” http://bba.worldbank.org/~media/GIAWB/AgriBusiness/Documents/Snapshot_WBBBA_MarketsTrade.pdf; “Snapshot Background Note on Contract Farming,” http://bba.worldbank.org/~media/GIAWB/AgriBusiness/Documents/Snapshot_WBBBA_ContractFarming.pdf; “Snapshot Background Note on Access to Agricultural Finance,” http://bba.worldbank.org/~media/GIAWB/AgriBusiness/Documents/Snapshot_WBBBA_Finance.pdf; “Snapshot Background Note on Access to Secure Property Rights on Land,” http://bba.worldbank.org/~media/GIAWB/AgriBusiness/Documents/Snapshot_WBBBA_Land.pdf; “Snapshot Background Note on Access to Seed,” http://bba.worldbank.org/~media/GIAWB/AgriBusiness/Documents/Snapshot_WBBBA_Seeds.pdf; “Snapshot Background Note on Access to Fertilizers,” http://bba.worldbank.org/~media/GIAWB/AgriBusiness/Documents/Snapshot_WBBBA-Fertilizer.pdf; “Snapshot--Transporting Agricultural Goods,” http://bba.worldbank.org/~media/GIAWB/AgriBusiness/Documents/Snapshot_WBBBA_Transporting-Agricultural-Goods.pdf (consultados el 4 de marzo de 2014).
- 49 “Access to Commercial Seeds” and “Access to Fertilizers,” op. cit.
- 50 “Transporting Agricultural Goods,” op. cit.
- 51 “The World Bank and Agriculture,” op.cit.
- 52 “Snapshot Background Note on Contract Farming,” op.cit.
- 53 *Understanding Land Investment Deals in Africa: The Myth of Job Creation*, Oakland Institute, 2011. http://www.oaklandinstitute.org/sites/oaklandinstitute.org/files/OI_brief_myth_job_creation_o.pdf (consultado el 7 de marzo de 2014).
- 54 “Snapshot Background Note on Access to Secure Property Rights on Land,” op. cit.
- 55 Dos recientes intentos para regular estas inversiones eran los Principios para Inversiones Agrícolas Responsables (Principles for Responsible Agricultural Investments), y las Directrices Voluntarias (Voluntary Guidelines) sobre la gobernanza responsable de la tenencia de la tierra, la pesca, y los bosques en el contexto de la seguridad alimentaria nacional. Los primeros fueron cooptados por el Banco Mundial, FAO, UNTAD, y FIDA, y muchas veces criticados por “proporcionar los políticos con una lista sobre cómo destruir los campesinos responsablemente” (O. de Schutter). Las Directrices, publicadas por el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial son, lamentablemente, no obligatorias y, algunos dicen, “muy lejos de la realidad del terreno” (GRAIN).
- 56 Merry, S. E. Measuring the World: Indicators, Human Rights, and Global Governance with CA comment by John M. Conley. *Current Anthropology* 52 (2011): S83–S95.



CATERPILLAR

